



EL PRÍNCIPE FELIZ (Segunda parte)

Así pues, la golondrina le sacó un ojo al Príncipe, y voló llevándolo hasta la buhardilla del estudiante. Fue fácil entrar, pues había un agujero en el techo. Penetró por él como una flecha, a la habitación.

El hombre tenía la cabeza hundida entre las manos. No pudo percatarse del aleteo del pájaro, y cuando levantó la cabeza, descubrió el hermoso zafiro descansando sobre las violetas marchitas.

"Empiezo a ser apreciado" -exclamó-. "Esto debe venir de algún gran admirador. Ahora puedo terminar mi obra". Estaba verdaderamente dichoso.

Al día siguiente la golondrina voló hacia el puerto. Se detuvo en el mástil de un gran barco, mirando a los marineros que sacaban grandes cajas de la cala, tirando de gruesas cuerdas.

"Arriba, iza!" -gritaban según salía cada caja.

"¡Yo voy para Egipto!" -gritó la golondrina; pero nadie le hizo caso; y cuando se ocultó la luna, regresó de nuevo al Príncipe Feliz, volando.

"Vuelto para despedirme de ti, para decirte adiós.



-Golondrina, golondrina, golondrinita" -contestó el Príncipe-. "¿No te quedarás una noche más conmigo?"

-"Ya es invierno" -dijo la golondrina- "y la helada nieve pronto llegará. En Egipto el sol es caliente sobre las palmeras verdes, y los cocodrilos descansan en el lodazal y miran perezosas a su alrededor. Mis compañeras están construyendo sus nidos en el templo de Baalbec, y las palomas blancas y rosadas las vigilan, arrullándose entre sí. Querido Príncipe, tengo que abandonarte, pero nunca te podré olvidar. En la próxima primavera, te traeré dos magníficas piedras preciosas, en lugar de la que has regalado. El rubí será más rojo que una rosa, y el zafiro será tan azul como el ancho mar".

-"Allá abajo, en la plaza" -siguió diciendo el Príncipe Feliz- "está en pie una niña rodeada de cerillos. Se le han caído todos los cerillos al arroyo, y ya no sirven. Si ella dice la maltratará, le pegará, si no trae algo de dinero a la casa, y por eso llora. Si no tiene ni zapatos ni medias, y su cabeza está descubierta. Sácame el otro ojo, él y su padre no le pegará".

-"Me quedaré una noche más contigo" -respondió la golondrina-. "pero no puedo sacarte el otro ojo. Te quedarás completamente ciego".



-"Golondrina, golondrina, golondrinita" -dijo el Príncipe-. "Haz lo que te mando."

Así las cosas, le sacó el otro ojo, y lo llevó consigo, descendiendo y pasando junto a la pequeña vendedora de cerillos, le deslizó la gema en la palma de la mano.

- "Qué precioso vidrio" -gritó la niña-. Y corrió riendo hacia su casa.



Entonces la golondrina volvió al Príncipe.

-"Ahora estás ciego" -dijo-. "Así es que me quedaré para siempre contigo."

-"No, golondrinita" -replicó el pobre Príncipe-. "Debes irte a Egipto."



-"Me quedaré por siempre contigo" -dijo el Príncipe.

Todo el día siguió pensando en todo lo que le había pasado. Se le caían los largos picos de los zapatos, y todo lo que se le caía se lo llevaba el viento. Y van pasando los días, y van pasando los meses, y van pasando los años. El Príncipe Feliz adora un gran pastelillo de carne y duerme en los pastelillos de carne sobre anchis.

-"Querida golondrina, eres maravillosa y me haces sentir más grande que nunca. Te amo tres veces en ella".

Entonces la golondrina se echó a llorar y se fue corriendo por las puertas. Voló hambriento y hambriento de un puente a otro. "Tenemos hambre".

-"¡Aquí no hay comida!" -gritó la niña-. Y se alejó corriendo. Había visto a la golondrina.

-"Estoy ciego" -gritó la niña-. Y corrió riendo hacia su casa.

Hoja tras hoja, se volvió gris y descolorida. Las flores de los mabanes se marchitaron.

Y entonces...

edarias una
Egipto el
el lodazal
s nidos
llándose
vidar, y en
de las
zul como
niña ven-
Su pa-
ra. No
dáselo.

-“Me quedaré para siempre a tu lado” -dijo la golondrina. Y se durmió a los pies del Príncipe.

Todo el día siguiente lo pasó sobre el hombro del Príncipe, y le contó muchas cosas de todo lo que había visto en países extraños. Le habló de los ibis rojos, que permanecen inmóviles en largas hileras a orillas del Nilo, y pescan peces dorados, con sus largos picos. De la Esfinge, que es tan antigua como el mundo, que vive en el desierto, y todo lo sabe. De los mercaderes, que caminan despacio al lado de sus camellos, y van pasando las cuentas de ámbar de los rosarios entre sus dedos. Le hizo relatos del rey de las montañas de la luna, que es tan negro como el ébano y que adora un gran bloque de cristal. También le describió la enorme serpiente verde que duerme enroscada en una palmera, y tiene veinte sacerdotes que la alimentan con pastelillos de miel. Y también le dijo de los pigmeos que navegan por un gran lago, sobre anchisimas hojas planas, y que siempre está en guerra con las mariposas.

-“Querida golondrinita” -dijo el Príncipe- “me cuentas cosas maravillosas, pero más maravilloso que todo eso, es el sufrimiento de hombres y mujeres. No existe misterio más grande que el de la miseria. Vuela sobre mi ciudad, golondrinita, y dime lo que ves en ella”.

Entonces la golondrina voló sobre la gran ciudad, y pudo ver a los ricos holgar dichosos en sus hermosas mansiones, mientras los mendigos se sentaban a sus puertas. Voló a través de barriadas sombrías, y contempló las caras lívidas de niños hambrientos mirando inmóviles hacia las calles en tinieblas. Bajo uno de los arcos de un puente, dos pequeños dormían abrazados tratando de calentarse uno al otro. -“Tenemos mucha hambre” -decían.

-“¡Aquí no se puede estar tumbado!” -gritó el vigilante. Y se alejaron bajo la lluvia. Entonces regresó al Príncipe volando, y le dijo todo lo que había visto.

-“Estoy cubierto de oro fino -dijo el Príncipe- me lo debes quitar, hoja por hoja, y dálo a mis pobres; los hombres creen siempre que el oro puede hacerlos felices.

Hoja tras hoja de oro fino arrancó la golondrina, hasta que el Príncipe Feliz se quedó gris y deslucido. Hoja tras hoja de oro fino llevó la golondrina a los pobres, y las caras de los niños se fueron tornando rosadas, y reían y jugaban en las calles, y exclamaban alegremente: “¡Ahora tenemos pan!”

Y entonces llegó la nieve, y después de la nieve vino la helada. Las calles parecían



APRENDIENDO 2

Compara a la golondrina con el Príncipe Feliz. ¿Cómo es el aspecto físico de cada uno?
 el príncipe feliz es de oro perlas de diamantes etc.
 golondrina es un pájaro un ser vivo vi que etc.

2. ¿En qué se diferencian?

En que la golondrina esta viva y el príncipe no
 la golondrina es un animal y el príncipe feliz es un príncipe.

3. ¿Cómo es la personalidad del príncipe?
 Es cariñoso amable etc.

4. ¿Cómo es la personalidad de la golondrina?
 Cariñosa considerada paciente etc.

5. ¿En qué se diferencian y en qué se parecen?
 En que uno es vivo y el otro no se parecen en lo carínicos.

6. Usa la tabla para anotar las características como lluvia de ideas. Luego escriba la comparación en dos párrafos.

	Golondrina	Príncipe feliz
Descripción física	chiquita, café, sexo femenino etc.	grande, colorido, sexo masculino y con diamantes
Descripción psicológica	concebada, cariño, hermosa, etc.	gentil, amable, buena persona.



9. ¿Por qué razón el príncipe decide perder sus zafiros, su rubí y su oro?
para ayudar a las personas como el niño y la mujer enfermas con
hambre sin trabajo etc.

8. ¿Qué lleva a la golondrina a abandonar la idea de viajar a esa tierra tan
maravillosa donde la esperaban sus compañeras? Explica usando citas del texto.
Entonces la golondrina volvió hacia donde el príncipe
ahora está ciego dijo así es que me quedare
con tígo,
no golondrinita replicó el pobre príncipe deberías irte
a Egipto.

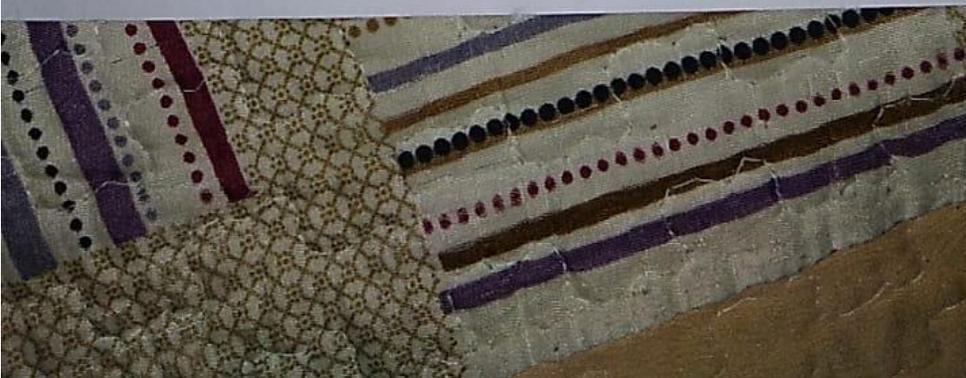
7. ¿Por qué crees que el ángel escoge el corazón de plomo del Príncipe feliz y al
pajarito muerto como las dos cosas más valiosas ante los ojos de Dios?
Es por que para Dios nada es imposible y para
dos personas tan gentiles y maravillosas se merecen
un premio.

10. Ahora realiza las inferencias de la lectura I y II el príncipe feliz:
¿Por qué no se daría cuenta el príncipe en vida de la pena de su pueblo?
por que era una persona normal ante sus hermosos
y adorables osos todo era feliz por que era una persona
inocente y fácil de engañar.

11. ¿Hubo un momento en que el príncipe fue feliz? ¿Por qué?
por que creía que tenía una vida perfecta de ver la
felicidad de su pueblo.

12. ¿Dónde se encuentra la verdadera belleza?
En una persona (o) que sea amable, cariñosa, querida, y fiel etc.

13. ¿Qué comportamiento y valores nos quiere transmitir el autor?
que tenemos que no creer todo tenemos que no ser tan inocentes
y no tener que creer en todo lo que vemos o muchos casos
escuchar.



14. ¿Mereció la pena todo lo que hizo el príncipe? ¿Por qué?
por que no tenia con que ver y querian apdarlo.

15. Si tú fueses el ángel que aparece en el cuento, ¿qué sería lo más hermoso llevarías de la Tierra?
Una Flor me daría paz en el lugar que este y es muy hermosa.

16. El príncipe del cuento dio todo cuanto tenía por ayudar a gente necesitada. Identificas con él? ¿Por qué?
por lo mismo ayudar a la gente quererla y ayudar por sus necesidades.

17. Realiza un dibujo del cuento el príncipe feliz.

